



## Palabras del Decano

### DISCURSO DE COLACIÓN DE GRADOS DE LA CARRERA DE MEDICINA, SETIEMBRE 2014.

6

**Prof. Dr. Gustavo  
Irigoien**

Decano de la Facultad  
de Ciencias Médicas.  
Universidad Nacional  
de Córdoba

Buenos días, como Decano y en nombre de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba quiero darles la más cálida bienvenida a los nuevos egresados, familiares y amigos.

Nos acompañan autoridades de la Facultad, el señor Vicedecano Prof. Dr. Marcelo Yorio, secretarios y subsecretarios, docentes y demás autoridades.

Para todos nosotros la entrega de los títulos es un acto académico de valor central, sustancial, es el único documento que no se vence, no necesita actualización y les permite actuar en todo el territorio del país. Porque esta Facultad se encuentra acreditada y esto les permite movilidad internacional.

Pero además siempre nos emocionamos y mucho, para las autoridades de la Facultad este momento significa tomar parte de esa hermosa y vital energía que ustedes irradian, en cada gesto, en cada mirada, que se potencia por estos días de la primavera.

Ustedes han cerrado con éxito un ciclo educativo que los habilita para ejercer legalmente la medicina.

Se inicia un círculo virtuoso mucho más trascendente, donde cada uno de ustedes comenzará a devolver a la sociedad lo que de ella han recibido. Se trata del cuidado de la Salud.

En estos años compartidos como estudiantes habrán comprendido lo que significa la responsabilidad social universitaria, que no es otra cosa que el respeto irrestricto por la condición humana.

La salud es un derecho constitucional que no necesita justificación alguna, porque pertenece al más alto sentido de la ética.

Este ha sido nuestro objetivo desde que asumimos la responsabilidad de conducir la Facultad de Ciencias Médicas: promover la educación de nuestros futuros médicos y

profundizar el sentido de comunidad, particularmente para las más postergadas.

Seguimos trabajando institucionalmente para que ese propósito se cumpla y se consolide en el tiempo. Estamos convencidos, por los resultados alcanzados, que las universidades públicas tienen que integrarse plenamente con las políticas sanitarias y el sistema educativo.

En ese contexto, ustedes serán los principales protagonistas para resolver ese futuro donde se conjuga el humanismo con los valores éticos y sociales. Ustedes son el capital humano, son el talento, son la garantía para resolver los cambios necesarios: El problema no es la Salud, el problema es la Educación.

Porque la educación médica no culmina con los estudios de grado. Debe existir una vinculación real entre las actividades de grado con las de postgrado y esta a su vez, con la docencia, investigación y la extensión para lograr graduados capaces de acompañar los necesarios cambios.

El propósito es el conocimiento crítico, investigativo e innovador, promoviendo el humanismo con un fuerte y renovado compromiso social.

Entonces debemos poner en la agenda educativa el desarrollo humano, calidad de vida, ambiente, derechos, desarrollo ciudadano, desarrollo cultural.

Pensar y trabajar en la construcción en término de Educación Médica. Es nuestro desafío.

Tengan presente lo que Einstein advertía en el siglo pasado: “Se ha hecho espantosamente obvio que nuestra tecnología ha excedido nuestra humanidad”.

Pero hoy estamos aquí festejando, como no decirlo, gracias al apoyo incondicional de nuestras familias, a quienes debemos agradecer por darnos siempre un poco más; los valores y principios que nos inculcaron para alcanzar el lugar de las buenas personas.

También debemos reconocer el esfuerzo de los profesores. Ellos saben que no hay mejor manera de aprender que enseñando.

La clave para nuestra profesión y para otras, es el trabajo en equipo multidisciplinario. Casi siempre los aciertos son el resultado del trabajo en conjunto y en la búsqueda permanente de los consensos. Sin perder de vista que todos los días son buenos para aprender, para compartir, para sanar, en especial el cuerpo y el alma de nuestros pacientes. El conocimiento es dinámico, no dejen de perfeccionarse.

Permítanme que cierre este cordial saludo de colega a colega, con dos citas que creo oportuno compartir con todos ustedes.

La primera del filósofo Immanuel Kant: “fuera de la familia no hay lazos más estrechos que los que existen entre el médico y sus pacientes”.

La otra, del recordado René Favaloro: “Acá hay que olvidarse de la palabra facilismo, que la enarbolan aquellos que pretenden alcanzar el éxito a cualquier precio y con las mayores facilidades. Se olvidan que el hombre vale más por lo que siembra y no por aquello de lo que se apropian quemando etapas; que ninguna condecoración se obtiene sin cicatrices, cicatrices dejadas por una vida de esfuerzo, de responsabilidad y de compromiso... Por el sólo hecho de existir como médicos significa un compromiso continuo con la verdad. Con la lealtad, con el paciente, con la familia, con las instituciones, con los amigos, con la patria, compromiso que solo termina con la muerte”.

Los felicito con la alegría propia del ciclo cumplido y los exhorto a honrar el juramento hipocrático a lo largo de toda la vida profesional.

No se arrepentirán, porque ese es el camino para ser verdaderamente útiles, solidarios, humanos, libres y soberanos.

Que sean muy felices.